



"Gran un local de

El restaurante Gran Café, inaugurado en 1920 y situado en pleno casco antiguo, es un local emblemático de Barcelona que mantiene su entrañable sabor antiguo y que ha acogido entre sus comensales a notables personalidades políticas y de cierta relevancia social.

Debido a su proximidad a la plaza de San Jaime, donde se encuentran los edificios de la Generalitat de Catalunya y del Ayuntamiento de Barcelona, en algunos salones privados del Gran Café han tenido lugar la firma de acuerdos políticos a cargo de personalidades públicas, que después han visto la luz en el día a día de la ciudad.

Se denomina así por su similitud con el histórico Gran Café de París. Goza de una ambientación y decoración modernistas, de altas columnas y techos trabajados de los que cuelgan majestuosas lámparas y amplios ventanales que dan a la calle y que dejan entrever entre sus cortinas el público turista y local que transita por la típica zona. Por todas sus extraordinarias virtudes, el local está catalogado como patrimonio arquitectónico.

Asimismo, hace honor a su nombre porque quien se fije en el característico rótulo que cuelga en la puerta de la entrada, a parte del nombre del local, se puede apreciar una antigua cafetera que se remonta 150 años en el tiempo y que es una réplica de madera idéntica a la cafetera que se puede apreciar en la barra de la entrada.

Esta antigua cafetera italiana de más de 150 años es cuidada con todo mimo e incluso, en alguna ocasión, ha ofrecido algunos servicios de café. De todos modos se conserva más como un adorno y recuerdo de la historia que no para atender las demandas del público actual.

Tras las comidas, es habitual en el Gran Café que se dé paso a las grandes e interesantes tertulias, acompañadas de

un buen café en un entorno tranquilo y en el que se desarrollan conversaciones distendidas en sus pequeños salones privados, cuatro para ser exactos, si consideramos la bodega. Esta se encuentra en la planta baja y recoge en sus estanterías una muestra de vinos curados y con mucha solera, algunos propios de coleccionista. Otro salón privado se encuentra en la primera planta y otros dos salones para un mayor número de comensales están situados en la planta alta, en la que disponen de una cocina auxiliar.

En su día, el restaurante Gran Café albergó un enorme taller textil y una tienda de máquinas de coser, pero con el transcurso del tiempo se convirtió en



Café”, emblemático barcelona



una amplia y majestuosa cafetería con salones de té y posteriormente en un restaurante de alto nivel, adaptándose a la modernidad de los tiempos.

Este restaurante se encuentra en el punto de la andadura turística en pleno centro histórico de Barcelona, en el corazón del barrio gótico, y merece una visita porque es uno de los más característicos de todo el entorno por su antigüedad. Un local modernista donde se concentra una atmósfera confortable que incluye música de piano en directo en las horas nocturnas.

Anna Sendra

